



[CRISTIAN FRANCO](#) , 16/11/2012 | Algunos años atrás mi esposa y yo nos deleitamos al pasar una tarde con mis abuelos maternos. Deseábamos conversar, hacerles preguntas, “tomar nota” de la diversidad de experiencias que han vivido... **y aprender de ellos.**

¡Qué satisfacción fue escucharlos! Sus historias y anécdotas nos “trasladaron” a la época en la que llegaron de Europa como inmigrantes... al tiempo de su adaptación a estas tierras sudamericanas... **a los momentos de estrechez económica** que los llevaron a migrar nuevamente entre países y provincias de habla castellana. Distintas situaciones personales y familiares entrelazadas (a modo de intrahistoria) con los acontecimientos históricos internacionales.

Nos cautivó de manera particular redescubrir un concepto que suele olvidarse: **nuestras vidas constituyen un “continuo” en el devenir de la historia humana.**

El ritmo vertiginoso con que se desarrolla nuestro mundo constituye –sin dudas– uno de los principales escollos a la hora de **apartar el tiempo necesario** para pensar en esta realidad y aprender de las lecciones que tiene para ofrecernos. El imperio del individualismo y de la inmediatez limita el tiempo que deberíamos asignar **a la reflexión acerca del pasado y la proyección integradora hacia el futuro.**

Digámoslo de una manera más llana: todos tenemos una “historia personal”. Nuestro “aquí y ahora” no se debe a una suerte de “generación espontánea”. Tú y yo **constituimos un**

Presente continuo

Escrito por Cristian Franco
Viernes, 16 de Noviembre de 2012 01:00

presente continuo

que se basa en el pasado de quienes nos preceden y al mismo tiempo se desarrolla como el “pasado” de las futuras generaciones.

La **Biblia** señala: “Pregunta a las generaciones pasadas; averigua lo que descubrieron sus padres. Nosotros nacimos ayer, y nada sabemos; nuestros días en este mundo son como una sombra. Pero ellos te instruirán, te lo harán saber; compartirán contigo su experiencia”.

Esta visión llega a nosotros como una oportunidad de considerar nuestras vidas con una mayor conciencia histórica, esa que mira hacia el pasado con gratitud y actitud crítica de aprendizaje, **y a su vez toma decisiones responsables, asumiendo la permanente construcción del futuro.**

Autor: [Cristian Franco](#)

© 2012. Este artículo puede reproducirse siempre que se haga de forma gratuita y citando expresamente al autor y a ACTUALIDAD EVANGÉLICA como fuente.

{loadposition cristian}